

DON NICOLAS BAYONA POSADA

Dolorosa pérdida experimentaron las letras colombianas con el fallecimiento, ocurrido el 7 de mayo de 1963, del poeta, escritor, pedagogo y periodista Nicolás Bayona Posada.

El señor Bayona Posada nació en 1899 en Bogotá. Dedicó su vida al ejercicio de la pluma y, mientras le fue posible, a la enseñanza. Fue catedrático de literatura en varios establecimientos de educación secundaria y universitaria, entre otros en la Universidad Javeriana.

Merece recordarse su colaboración en *La Crónica* (Bogotá), en el *Suplemento Literario* de *La Defensa* (Medellín) y, sobre todo, en la *Revista Javeriana* (Bogotá), que publicó asiduamente sus comentarios bibliográficos y las semblanzas que trazó de varias de las figuras sobresalientes de nuestra literatura. Ultimamente fue uno de los redactores del *Boletín de la Academia Colombiana*.

También nosotros contamos a don Nicolás durante varios años en la nómina de nuestros colaboradores. En la sección de Reseñas de Libros de *Thesaurus* aparecieron con frecuencia recensiones suyas sobre obras de historia y de crítica literarias.

Los postreros años de la existencia del señor Bayona se vieron ensombrecidos por una terrible enfermedad que fue ocasión para que él demostrara nobles sentimientos de aceptación cristiana del dolor, sentimientos que encontraron expresión en los versos de un volumen que él tituló *Molinos de viento*.

Mencionamos algunos de los libros de Bayona Posada, quien ejerció con ejemplar constancia su magisterio poético y literario: *El Homero de Provenza* [su tesis], Bogotá, Tipografía Minerva, 1919; *El alma de Bogotá; antología seleccionada y comentada*, Bogotá, Imprenta Municipal, 1938; *Historia de la literatura española*, 2ª edición, Bogotá, 1939 (10ª ed., Bogotá, Librería Voluntad, 1959); *Panorama de la literatura colombiana*, 1ª ed., Bogotá, Editorial A. B. C., 1942 (7ª ed., Bogotá-Cali, Librería Colombiana Camacho Roldán, 1959); *Panorama de la literatura universal*, 1ª ed., Bogotá, Ediciones Samper Ortega, 1942 (15ª ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1961); *En los umbrales de la filosofía*, Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas, 1945; y *Molinos de viento*, Bogotá, Editorial Santa Fe, 1948.

DON FRANCISCO J. SANTAMARIA

Muy lamentada ha sido la muerte de don Francisco J. Santamaría, el conocidísimo filólogo autor del *Diccionario general de americanismos*, ocurrida en Veracruz, México.

El Sr. Santamaría, nacido en Cacaos, Estado de Tabasco, en 1889, fue uno de aquellos hombres universales, nada raros en nuestros

países en formación. Se distinguió en campos muy diversos. Actuó en la política mexicana y llegó a ser gobernador de su estado natal. Desempeñó durante años la magistratura y fue uno de los jueces más famosos de la nación azteca. Ejerció con éxito su profesión de abogado. En el sector de la pedagogía prestó también eficaces servicios: regentó diversas cátedras y dirigió durante tres años la Escuela Superior de Tabasco.

Si su vida de ciudadano y de profesional fue muy variada, aún más variada y poliforme se muestra su labor de escritor y publicista. Dejó más de treinta libros publicados y centenares de artículos de periódico. En el campo de las letras su actividad se extendió desde la redacción de textos de matemáticas, geografía, historia e instrucción cívica, hasta las obras de seria investigación lexicográfica.

Colaboró desde la edad de dieciséis años en periódicos y revistas tabasqueños y de la capital de la República; entre otros en *El Universal*, *La Patria* y en las revistas *Norte y Hoy*.

Sus artículos y libros abarcan además: la jurisprudencia; la arqueología (*Ruinas del viejo imperio maya*); la historia, la geografía, el folclor y la crónica de Tabasco (*Geografía de Tabasco*, *Bibliografía general de Tabasco*, 3 vols., *Historia del periodismo en Tabasco*, *Antología de la poesía tabasqueña*, *Semblanzas tabasqueñas*, *Documentos históricos de Tabasco*, *Antología musical y folklórica de Tabasco*, *Diccionario historiogeográfico de Tabasco*); el cuento (*De mi cosecha*, *La revista del tranvía*, *Cuánto vale un libro*); el ensayo (*Un valioso hallazgo cervantino*); los apuntes autobiográficos (*Crónicas del destierro*, *La tragedia de Cuernavaca en 1927*), y los asuntos del lenguaje (*Ensayos críticos del lenguaje*, *Domingos académicos*, *Índice de las notas a la edición (1916) de "El Quijote" por F. Rodríguez Marín*).

La dialectología americana le debe contribuciones muy valiosas, que él preparó en años de paciente trabajo extractando miles de fichas de autores mexicanos y de otras nacionalidades de este continente. El *Diccionario general de americanismos* (México, 1942, 3 vols.) es la obra más conocida del Sr. Santamaría, que continúa siendo instrumento de trabajo indispensable a todo investigador del español de América. En 1957 inició la publicación del léxico titulado *Novísimo Icazbalceta* o *Diccionario completo de mejicanismos*. Otros aportes suyos a la lexicografía son: *Americanismo y barbarismo*, 1921; *Glosa lexicográfica*, 1926 y *El provincialismo tabasqueño*, 1921.

En abril de 1954 la Academia Mexicana de la Lengua le abrió sus puertas para contarle entre sus miembros, dignidad que alcanzaba con sobreabundantes méritos.

Para el Instituto Caro y Cuervo fue el Sr. Santamaría un constante y cordial amigo que se apresuraba a enviarle sus obras, apenas salían

de las prensas mexicanas. Alguna vez se contempló la posibilidad de que nosotros editáramos uno de sus trabajos bibliográficos. En su correspondencia tuvo para el Instituto y su obra frases muy halagadoras de estímulo y elogio.